

Javier Hinojosa

Jefatura de Unidad de Coordinación Intersectorial
Dirección General de Diplomacia Cultural
Dirección de Exposiciones y Circuitos Culturales

Exposición

Cancha sagrada.

El juego de pelota mesoamericano

Presentación



JAVIER HINOJOSA

Fotógrafo

Exposición fotográfica

“Cancha sagrada. El juego de pelota mesoamericano”, de Javier Hinojosa

No habría manera de precisar si el juego nace como un rito o si el rito nace como un juego; tal vez ocurrió de las dos maneras simultáneamente y, con el tiempo, cada civilización le dio diferentes características. El juego de pelota se practicaba en las antiguas civilizaciones indígenas americanas tanto en las fiestas religiosas como en las profanas, y en las ciudades el campo de pelota era tan importante como los templos y las pirámides. Cuando las visitamos, esas edificaciones nos asombran: a través de ellas nos habla el tiempo. Eso es lo que Javier Hinojosa consigue transmitir con su lente, con su mirada. Un tiempo que, sin embargo, está presente, es presente, no sólo pasado, y el inspirado manejo del artista de las tonalidades de la luz nos comunica esa condición mágica del juego.

Al recorrer los diferentes juegos de pelota sentimos la presencia del tiempo, escuchamos los gritos, los aplausos, el golpe a la pelota, la tensión del cuerpo, el júbilo o la decepción. Al mirar las esculturas, los frisos, los bajorrelieves, sentimos que van a echar a andar tras la pelota —la de cuero, la de gajos, el balón— que en su recorrido hasta el presente dibuja en un instante el trayecto de siglos. La mirada del fotógrafo se integra al paisaje: las plantas, los arbustos, los árboles, las nubes y la piedra parecen decirnos: ven y juega. A veces, tímidamente, ocupamos las gradas, como lo hacemos en los modernos estadios de México, que albergarán por tercera vez un Mundial de Fútbol en nuestras tierras: el pasado se nos hace presente a lo largo de los años.

Javier Hinojosa fotografía la arquitectura precolombina con una magistral perspectiva: los espacios en su amplitud, los muros, las mismas piezas escultóricas adquieren en el contraste de la luz un eco de su condición religiosa, y a partir de ella nos revelan también el espíritu lúdico que las recorre. El visitante siente la urgencia de correr tras la pelota, redonda para facilitar el movimiento. Su práctica, más allá de lo ritual, tenía —y tiene— también un sentido social: lo jugaban hombres, mujeres, niñas y niños. A través de estas fotografías conocemos nuestro pasado, entendemos las profundas raíces de la necesidad de jugar y reconocemos nuestro presente: que el juego prosiga, que el juego comience.

Javier Hinojosa

Cancha sagrada. El juego de pelota mesoamericano

La exposición cuenta con 44 fotografías para impresión *in situ*, de las cuales se puede realizar una selección. Las imágenes deben mantener su proporción y no pueden ser alteradas.



Juego de pelota
Chichén Itzá
2008



Monumento 172 de Toniná
Museo de sitio
2006



Juego de pelota
Plazuela, Guanajato
2012



Maqueta de juego de pelota
Occidente
Barro cocido



Juego de pelota
2010



Juego de pelota
Cantona
2012



Detalle de bajorrelieve
Tajín
2012



Juego de pelota
Montealbán
2012

Javier Hinojosa

Cancha sagrada. El juego de pelota mesoamericano



Jugador de pelota, silbato
Centro de Veracruz
Barro cocido
29.5 cm x 23 cm x 9 cm
Colección Stavenhagen



Jugador de pelota Maya
Barro cocido moldeado
14.4 cm x 11.5 cm x 5 cm
Colección Stavenhagen



Jugador de pelota
Teotihuacán
Barro cocido con pastillaje
11.14 cm x 5.2 cm x 4.8 cm
Colección Stavenhagen



Jugador de pelota
Tlatilco
Barro cocido
13.1 cm x 5 cm x 3.9 cm
Colección Stavenhagen



Jugadores de pelota
MNA
2008



Pelota prehispánica
Centro INAH Veracruz
2010

Javier Hinojosa

Cancha sagrada. El juego de pelota mesoamericano

Javier Hinojosa

Jefatura de Unidad de Coordinación Intersectorial
Dirección General de Diplomacia Cultural
Dirección de Exposiciones y Circuitos Culturales

Exhibition

Sacred court.

The Mesoamerican Ballgame

Introduction



JAVIER HINOJOSA

Photographer

Photographic Exhibition

“Sacred Court. The Mesoamerican Ballgame”, by Javier Hinojosa

There is no way to determine whether the game was born from ritual or ritual from a game; perhaps both happened simultaneously, and over time each civilization shaped it in its own way. The ballgame was played in ancient Indigenous American civilizations at religious and secular celebrations alike, and in their cities the ballgame court held the same importance as temples and pyramids. When we visit these structures today, they fill us with wonder—through them, time speaks to us. That is precisely what Javier Hinojosa captures through his lens and through his gaze. A time that, however, is not only past but living and present, made palpable by the artist's inspired handling of light and tone, which conveys the game's enduring magic.

As we move through the different ballgame courts, we feel time pressing in around us—we hear the shouts, the applause, the crack of the ball, the tension in a body coiled to strike, the elation or the heartbreak. Looking at the sculptures, the friezes, the bas-reliefs, we sense they are about to break into motion and chase the ball—made of leather, paneled, round—whose journey to the present traces centuries in a single instant. The photographer's gaze becomes part of the landscape: the plants, the shrubs, the trees, the clouds, and the stone all seem to say: come and play. At times, almost shyly, we find ourselves taking our seats in the stands, just as we do in the modern stadiums of Mexico that will host a World Cup on our territory for a third time—the past makes itself present, again and again, across the years.

Javier Hinojosa photographs pre-Columbian architecture with masterful perspective: the spaces in their full breadth, the walls, the sculptural pieces themselves all take on, through contrasts of light, an echo of their sacred character—and from that sacred dimension they also reveal the playful spirit running through them. The visitor feels an urge to run after the ball, which is round so that it moves freely. The practice of the game, beyond its ritual dimensions, also carried—and carries still—a social meaning: it was played by men, women, girls, and boys. Through these photographs we come to know our past, we understand the deep roots of the human need to play, and we recognize our present: may the game continue, may the game begin.

Javier Hinojosa

Sacred Court. The Mesoamerican Ball Game.

The exhibition includes 44 photographs to be printed in situ, from which a selection can be made. The images must keep their aspect ratio and cannot be altered.



Ballgame court
Chichén Itzá
2008



Monument 172 of Toniná
Museum of Toniná
2006



Ballgame court
Small square, Guanajato
2012



Model of a ballgame court
Occident
Baked clay



Ballgame court
2010



Ballgame court
Cantona
2012



Detail of a low-relief, ballgame court
Tajín
2012



Ballgame court
Montealbán
2012

Javier Hinojosa

Sacred Court. The Mesoamerican Ball Game.



Ballgame player, whistler
Center of Veracruz
Baked clay
29.5 cm x 23 cm x 9 cm
Collection Stavenhagen



Mayan ballgame player
Baked clay
14.4 x 11.5 x 5 cm
Collection Stavenhagen



Ballgame player
Teotihuacán
Baked clay
11.14 cm x 5.2 cm x 4.8 cm
Collection Stavenhagen



Ballgame player
Tlatilco
Baked clay
13.1 cm x 5 cm x 3.9 cm
Collection Stavenhagen



Ballgame players
MNA
2008



Pre-Hispanic Ball
INAH Center in Veracruz
2010

Javier Hinojosa

Sacred Court. The Mesoamerican Ballgame